
LA CAPACITACION EN PROMECAFE

*Eduardo Andrade M.**

I. INTRODUCCION

El Programa Cooperativo Regional para la Protección y Modernización de la Caficultura en México, Centro América, Panamá y el Caribe, PROMECAFE, fue creado en 1978 por decisión de los Ministros de Agricultura de México, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá, el cual fue ratificado el mismo año, por todos los países menos Nicaragua. El IICA apoyó desde su concepción e iniciación este Proyecto Regional, al cual ingresó República Dominicana en 1982 y un año después Nicaragua.

La filosofía de la creación de PROMECAFE obedeció al interés de los países miembros para hacer frente, en forma conjunta, a dos problemas graves de la caficultura, especialmente significativos y amenazantes para los pequeños productores, la roya del cafeto *Hemileia vastatrix* Berk & Br. y la broca del fruto del cafeto, *Hypothenemus hampei*, plagas que se hicieron presentes en el área, en 1976 y 1971 respectivamente.

A fines de 1981 PROMECAFE se fortaleció gracias al valioso apoyo de AID-ROCAP que asignó 3.5 millones de dólares al Proyecto de Control de Pestes del Café y contribuyó a dar una nueva dimensión y aumentar el impacto de este Programa Regional.

II. LA CAPACITACION EN PROMECAFE

Entre los principios sobre los cuales PROMECAFE ha sustentado su acción hay dos conceptos que se los ha considerado básicos; el pri-

mero se refiere a considerar que los problemas de la roya y la broca del café solo pueden superarse con éxito sostenido sobre la base de que los productores tecnifiquen la caficultura, es decir, mejoren el manejo integral del sistema de producción.

El segundo concepto básico considera que la tecnificación de la caficultura en los países, es un proceso que solo puede impartirse en la medida en que las instituciones u organismos responsables del mejoramiento cafetalero, cuenten con personal capacitado para superar los problemas inherentes a ese reto.

La actividad cafetalera, considerada en toda su dimensión es muy compleja; las áreas de conocimiento que esta actividad integra son muchas y diferentes; el conocimiento, visto como resultados siempre nuevos que modifican y mejoran lo hasta ayer obtenido, es algo dinámico y cambiante; el flujo interno del personal técnico más o menos acentuado en las instituciones de los países; la heterogeneidad académica de dicho personal técnico, así como sus experiencias previas, con niveles y visiones diferentes que en lo posible deben igualarse, constituyen una multiplicidad de elementos que al considerarse determina que en estas circunstancias, la capacitación deja de ser una acción conyuntural para convertirse en un proceso permanente.

Este concepto de capacitación como proceso permanente, fue incorporado a la filosofía de acción de PROMECAFE desde su iniciación, y lo que es más importante, fue compartido casi de inmediato por los organismos y programas responsables de la caficultura en los países.

* Especialista en Comunicación Agrícola, responsable de Capacitación. PROMECAFE.

III. LA CLIENTELA A CAPACITAR

Desde la iniciación de PROMECAFE, los organismos y programas de los países señalaron que la prioridad de la capacitación la tenían sus cuadros técnicos y en forma accesoria u ocasional, los productores.

En 1979, PROMECAFE hizo una investigación sobre Recursos de los países para transferencia de tecnología en café, estudio que permitió tener una idea, entre otras cosas, del número de técnicos que tanto en asistencia técnica, como en investigación y otras tareas complementarias, disponían los países para atender su caficultura.

Posteriormente en 1985, en un estudio titulado "Diagnóstico sobre políticas y necesidades de capacitación en los organismos y programas responsables de la caficultura en los países de PROMECAFE", se actualizaron datos sobre el personal técnico que trabaja en esas tareas en los países del Convenio con AID-ROCAP.

Las cifras en uno y otro momento, no muestran variaciones significativas en el número global de técnicos en cada país, sí muestra en cambio alguna variación en el grado académico de sus componentes que tiende a elevarse y que es especialmente significativo en Honduras que a fines de 1985 mostraba contar con 8 profesionales con nivel de posgrado, siguiendo México y El Salvador en la escala.

Las cifras recogidas a fines de 1985 señalaban que el número de técnicos que trabajan en caficultura en los organismos o programas de los países miembros de PROMECAFE, era el siguiente:

México	826
Guatemala:	48
Honduras:	130
El Salvador:	134
Nicaragua:	30
Costa Rica:	60
Panamá:	27
República Dominicana:	142
TOTAL:	1.397

Este total de 1.397 técnicos, que en la escala académica van desde bachilleres agrónomos hasta profesionales con posgrado, ha sido la clientela, sujeto de la capacitación que PROMECAFE ha tratado de cubrir en estos años.

IV. FORMAS DE CAPACITACION

La capacitación que ha ofrecido PROMECAFE en estos años, ha sido un producto de concertación con los países, pues se supone que sus organismos conocen con mayor propiedad sus necesidades en este campo; pero también ha existido y ha respondido a iniciativa de los Especialistas de PROMECAFE, quienes, con una "visión desde fuera" han llegado a un diagnóstico de necesidades, a nivel regional especialmente, que complementa y consolida las acciones a nivel nacional.

"La situación y necesidades de cada país son diferentes, el peso específico del café en la economía y estructura productiva del país; la importancia mayor o menor que en un momento se confiere al sector; el papel que al cultivo se le asigna en el Plan Nacional de Desarrollo; la capacidad para actuar como grupos de presión, que tengan los líderes del sector; la influencia del Ministro o Junta Directiva quienes toman decisiones de política; la variación de los precios del café en el mercado internacional, etc., son algunos de los elementos que han influenciado e influyen la forma de trabajo nuestra y en consecuencia la capacidad técnica de apoyo a los caficultores".

Las actividades de capacitación se han ofrecido en forma de cursos especiales, con duración de 6 meses como los ofrecidos en el CIFIC de Oeiras, Portugal o en la Universidad de Vicosa, Brasil; cursos y talleres regionales con duración variable, de seis semanas como el de Fundamentos de Caficultura Moderna que se ofrece anualmente en el CATIE, Costa Rica, o de dos o una semana que tienen en la mayoría de casos; cursos y talleres nacionales de una o dos semanas, cursillos de menos de una semana de duración; Simposia de Caficultura Latinoamericano que completó en 1985 su octava edición ininterrumpida desde 1978, seminarios, jornadas científicas, conferencias, giras de intercambio técnico y observación, adiestramientos en servicio, etc., han sido las formas más comunes usadas desde que iniciamos el Programa.

Entre los países de PROMECAFE, Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Panamá y República Dominicana han utilizado todas las formas de capacitación que ha ofrecido el Programa; México ha participado fundamentalmen-

te en los cursos o talleres regionales, programando muy pocos cursos o actividades nacionales salvo en 1981; por último Costa Rica también ha participado fundamentalmente en actividades de carácter regional o cursos especiales fuera del país.

Desde mediados de 1985 se está trabajando en concertar capacitación en el nivel de posgrado, con apoyo del IRCC de Francia. Sus frutos esperamos verlos a partir de 1986.

V. CUANTOS PROFESIONALES SE HAN BENEFICIADO

Parece conveniente distinguir dos etapas en la capacitación que ha desarrollado PROMECAFE; la primera desde la iniciación del Programa a mediados de 1978 hasta diciembre de 1981 y la segunda a partir de enero de 1982 hasta diciembre de 1985; en esta segunda etapa se contó ya con los fondos donados por AID-ROCAP lo que permitió adicionar un fuerte impulso y apoyo a la capacitación.

Hasta el 31 de diciembre de 1981 se habían realizado 59 actividades con una participación de 2006 técnicos. A partir de 1982 tanto el número de actividades de capacitación como el número de técnicos que participaron en éstas, aumentó progresivamente año con año totalizando 120 actividades y 4035 técnicos participantes hasta el 31 de diciembre de 1985, año considerado el más fructífero, realizándose 45 actividades en las que estuvieron presentes 1276 personas; estas cifras son realmente difíciles de superar en el futuro y fundamentalmente lo que muestran, es la extraordinaria importancia que los países y PROMECAFE dieron a la capacitación y la excelente colaboración existente, que permitió cumplir con prácticamente todas las metas y compromisos establecidos.

A estas alturas de desarrollo de PROMECAFE, se puede asegurar sin equivocación y en forma conservadora, que por lo menos en el caso de Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Panamá y República Dominicana, no menos del 75% de los técnicos que trabajan en café han participado en por lo menos dos actividades de capacitación. La proporción sería algo menos en el caso de México y Costa Rica, que como lo señalamos antes han participado casi únicamente en actividades regionales.

VI. AREAS DE CAPACITACION Y ADIESTRAMIENTO

Lo expuesto en el acápite anterior no debe llevar a la falacia de creer que los técnicos que se han capacitado dominan ya todos los problemas y tienen todas las respuestas.

En la realidad, existen áreas de adiestramiento que cada vez se amplían y niveles de capacitación que siempre pueden lograr mayor profundidad, produciéndose entonces un "continuum" que nos permite descubrir el por qué cada curso, taller, seminario o gira, deja en los participantes, por un lado, la satisfacción de los nuevos conocimientos y experiencias adquiridas, y por otro, la insatisfacción y a la vez deseo, de todo lo que será necesario conocer.

Las demandas de capacitación en las formas ya anteriormente señaladas han girado en estos años sobre todo alrededor de genética y fitomejoramiento; caficultura moderna, tema que ha integrado módulos complementarios como edafología, fisiología, nutrición mineral, manejo integrado de enfermedades y plagas del cafeto con énfasis en roya y broca, manejo productivo del cafetal, beneficiado del café, muestreo y diseño estadístico aplicado a la investigación en café. Todos estos temas han sido también varias veces objeto de cursos nacionales especiales.

En varias oportunidades se ha dado cursos sobre epidemiología de roya complementados por tecnología sobre uso de los equipos utilizados para su control, ámbito que también ha tocado cuando de control de la broca se ha tratado.

En otro ámbito de conocimientos y necesidades se han dictado cursos y realizado talleres sobre comunicación-generación y transferencia de tecnología, metodología de transferencia mediante grupos de amistad y trabajo, caracterización del sistema de producción de café, validación de tecnología, análisis económico de opciones tecnológicas, micro-economía y administración, sociología y desarrollo rural, manejo de sistemas de información y banco de datos, redacción técnica, etc.

Lo señalado no es exhaustivo, es indicativo simplemente de las áreas de capacitación y adiestramiento más continuamente demandadas.